



PALABRAS DE JOSÉ DARÍO URIBE E., GERENTE GENERAL DEL BANCO DE LA REPÚBLICA, EN LA INSTALACIÓN DEL ENCUENTRO COLOMBIANO DE HISTORIA ECONÓMICA ORGANIZADO POR LA UNIVERSIDAD JORGE TADEO LOZANO

Septiembre 26 de 2012

Celebro que la Asociación Colombiana de Historia Económica esté realizando este Encuentro de Historia Económica, donde se presentaran trabajos de historiadores económicos de distintas generaciones, regiones y enfoques analíticos. Me parece, además, muy acertado el que se haya invitado a reconocidos historiadores económicos de Estados Unidos y México, lo cual contribuirá a enriquecer el dialogo entre los asistentes.

Como Banco Central hemos querido apoyar la iniciativa de la Asociación Colombiana de Historia Económica, debido a que consideramos que ésta disciplina contribuye a poner en perspectiva los problemas económicos contemporáneos y, en muchas ocasiones, arrojan luces sobre como actuar ante coyunturas nuevas y complejas.

Desde hace muchos años el Banco de la República se ha interesado en la publicación de trabajos sobre la historia económica colombiana. En la presente década, y en convenio con la editorial Fondo de Cultura Económica, se han puesto a disposición del público trabajos en este campo realizados por directivos e investigadores del Banco sobre el siglo XX. Entre estos quisiera destacar los libros: *El crecimiento económico colombiano en el siglo XX*, Greco (2002); *La infraestructura de transporte en Colombia durante el siglo XX*, de María Teresa Ramírez y Álvaro Pachón, (2006); *Aspectos de la agricultura colombiana en el siglo XX*, Salomón Kalmanovitz y Enrique López, (2006); *Economía colombiana del siglo XX*, editado por Miguel Urrutia y James Robinson, (2007); y *Economía colombiana del siglo XIX*, editado por Adolfo Meisel Roca y María Teresa Ramírez, (2010).

En el campo específico de la historia monetaria y bancaria, los aportes del Banco de la República han sido cruciales para el desarrollo de esta temática. Durante muchos años, el libro de Guillermo Torres García, *Historia de la moneda en Colombia*, publicado en 1945 por el Banco de la República, fue la principal obra académica sobre el tema. Torres García fue un prominente economista de la primera mitad del siglo XX, vinculado al Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la República, donde escribió el trabajo en mención.

En las décadas transcurridas entre 1960 y 1980 surgió lo que se conoce como la Nueva Historia de Colombia, en la cual una primera generación de historiadores colombianos formados académicamente en esta área, tanto en el país como en el exterior, publicó ampliamente sobre historia económica. Sin embargo, el tema monetario, quizás por las influencias ideológicas prevalecientes en esa época, casi no se estudió. Una de las pocas excepciones a esa escasez de investigaciones monetarias fue el trabajo de Darío Bustamante, *Efectos económicos del papel moneda durante la Regeneración*, (1970).

El abandono en que se encontraba la historia monetaria y bancaria en Colombia empezó a cambiar desde los inicios de la década de 1990. En primera instancia, se publicó la obra *El Banco de la República, Antecedentes, evolución y estructura actual*, (1990), escrita por un grupo de economistas y abogados vinculados al banco central colombiano. El historiador económico Carlos Marichal, considera que ese libro es uno de los más importantes en Latinoamérica en el tema de la historia de la banca central. Otra obra que se debe destacar en esos primeros años de renovado interés por esta área es el libro *Ensayos sobre historia monetaria y bancaria de Colombia*, compilado por Fabio Sánchez, (1994), y en la cual participaron economistas e historiadores. En los años posteriores se ha avanzado mucho en la reconstrucción de la historia de la moneda, los bancos y la banca central en nuestro país. Los historiadores económicos han descubierto nuevas fuentes, que permanecían inexploradas en los archivos bancarios y familiares. Los trabajos de María Mercedes Botero sobre los bancos de Antioquia, Carmen Astrid Romero, sobre los bancos de Bogotá, las investigaciones de Mauricio Avella, Fabio Sánchez, Antonio Hernández Gamarra, Salomón Kalmanovitz, Miguel Urrutia, entre otros, han ampliado de manera muy significativa nuestros conocimientos sobre esta materia.

También en esa línea de investigación, el año pasado el Banco de la República realizó el 27 y 28 de octubre de 2011 el seminario anual de la revista *Ensayos sobre política económica* (ESPE), sobre: *La historia de la banca central, monetaria y bancaria de América Latina*. De la convocatoria internacional que se hizo para presentar trabajos para dicho evento se escogieron siete que se publicaran en el próximo número de la revista *Ensayos sobre política económica*. Adicionalmente a los siete artículos mencionados que se eligieron por concurso, la dirección de ESPE invitó a dos connotados historiadores monetarios para que presentaran las conferencias de inauguración y clausura: Ángela Redish y Pablo Martín Aceña. Esas presentaciones también se incluirán en ese número especial de ESPE.

Otra iniciativa reciente del Banco de la República para promover el conocimiento de nuestra historia económica es la publicación desde el presente año de la serie Archivos de Economía-Colección Bicentenario. La idea es publicar cada año dos obras que sean muy útiles para los estudiosos de la economía colombiana en épocas pasadas. El Comité Editorial de esa colección bibliográfica lo integran Malcom Deas, Miguel Urrutia, Jorge Orlando Melo, Diego Pizano, Roberto Junguito, María Teresa Ramírez y Adolfo Meisel.

A comienzos del 2012 se publicaron los dos primeros libros de los Archivos de Economía-Colección Bicentenario. Uno de ellos es la edición revisada de los escritos económicos de Antonio de Narváez y José Ignacio Pombo, con prólogo de Jorge Orlando Melo. Así mismo, se publicó por primera vez en español, y con prólogo de Miguel Urrutia, el *Manual Comercial e Industrial* que sobre Colombia publicó en 1921 el gobierno norteamericano. Otros títulos que están en preparación son un magnífico compendio de todo el aparato estatal del Virreinato de Nueva Granada a fines del siglo XVIII; la tesis doctoral hasta ahora inédita del historiador Frank Safford, quien además la está actualizando; y una recopilación de los escritos económicos de Rafael Núñez, con prólogo de Roberto Junguito.

Quiero referirme también a la labor de investigación en historia económica que en los últimos años ha adelantado el Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) en la sucursal del Banco de la República en Cartagena. Entre sus publicaciones, el CEER tiene una serie de documentos de trabajos en el campo al que nos estamos refiriendo, los *Cuadernos de historia económica y empresarial*. A la fecha, y desde 1999, se han publicado 31 *Cuadernos*. Su principal temática ha sido el de la historia económica de la Costa Caribe, una región que hace algunos años estaba poco estudiada. Esa situación ha cambiado, en parte por esfuerzos

como el del CEER por promover el estudio de la historia económica costeña. Sin embargo, también hay que mencionar que un total de ocho de los 31 *Cuadernos*, se refieren a temas de la historia económica nacional en temas como la antropometría, la historia fiscal colonial y la historia bancaria.

Reitero, pues, el compromiso del Banco de la República con la promoción de los estudios sobre historia económica del país. Por esa razón, estoy muy complacido con la organización de este encuentro, que ojala se siga realizando con cierta periodicidad. No me cabe más sino desear que las presentaciones, comentarios y discusión de los dos próximos días ayuden a enriquecer el debate sobre el desarrollo de la economía colombiana.

Bogotá D.C.
Septiembre 26 de 2012.